

CONOCER EN LA BELLEZA
Epistemología estética de Jacques Maritain

BIBLIOTECA DE HUMANIDADES SALMANTICENSIS

72

SERIE FILOSOFÍA

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

José Luis Fuertes Herreros. Universidad de Salamanca, España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Juan Arana. Universidad de Sevilla, España

Enrique Bonete. Universidad de Salamanca, España

Antonio Campillo, Universidad de Murcia, España

José Luis Cantón, Universidad de Córdoba, España

Mário Santiago de Carvalho, Universidade de Coimbra, Portugal

Florencio-Javier García Mogollón, Universidad de Extremadura, España

Martín González Fernández, Universidad de Santiago de Compostela, España

José María Maestre Maestre. Universidad de Cádiz, España

José F. Meirinhos, Universidade do Porto, Porto, Portugal

Luis Merino Jerez. Universidad de Extremadura, España

Juan Antonio Nicolás, Universidad de Granada, España

Javier Peña, Universidad de Valladolid, España

Rafael Ramón Guerrero, Universidad Complutense de Madrid, España

Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, Universidad de Salamanca, España

Salvi Turró i Tomás, Universitat de Barcelona, España

JOSÉ LUIS RETEGUI GARCÍA
Prólogo de RICARDO PIÑERO MORAL

CONOCER EN LA BELLEZA
Epistemología estética de Jacques Maritain

EDITORIAL SINDÉRESIS

2026

Conocer en la belleza
Epistemología estética de Jacques Maritain

© 2026, Editorial Sindéresis
Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España
info@editorialsinderesis.com
www.editorialsinderesis.com

© José Luis Retegui García

ISBN: 979-13-87929-59-6

Depósito legal: M-13639-2026

Portada: *El caminante sobre el mar de niebla. Caspar David Friedrich (1774-1840)*

Primera edición: mayo de 2026

Impreso en España - Printed in Spain

Maquetación: Óscar Alba Ramos

Impresión y encuadernación: Editorial Sindéresis.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

*Él todo lo hizo bello a su tiempo;
y puso el universo
en el corazón de los hombres,
sin que alcancen a comprender
la obra que Dios ha hecho
desde el principio hasta el fin.*

Eclesiastés 3, 11.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	13
Abreviaturas.....	15
PRÓLOGO, RICARDO PIÑERO MORAL.....	17
PREFACIO.....	21
1. INTRODUCCIÓN.....	23
1.1. Preámbulo.....	23
1.1.1. Antecedentes: La ansiada unidad entre bondad, verdad y belleza.....	23
1.1.2. Presentación y Estructura.....	29
1.2. La Figura de Jacques Maritain.....	36
1.2.1. Biografía de su Vocación Filosófica y Cristiana.....	37
1.2.2. La Concepción Realista de su Teoría del Conoci- miento.....	51
2. <i>ARTE Y ESCOLÁSTICA</i> : EL CARÁCTER INTELECTUAL Y TRASCENDENTAL DE LA BELLEZA.....	57
2.1. El Arte es un Hábito Operativo del Intelecto Práctico.....	61
2.1.1. El Hacer en el Intelecto Práctico.....	61
2.1.2. Infalibilidad del Arte Como Hábito Operativo.....	67
2.1.3. El Hábito Intelectual Frente al Método.....	72
2.1.4. Educación del Hábito Artístico.....	75
2.2. La Belleza, Resplandor de una Forma.....	79
2.2.1. Carácter Intelectual de la Belleza.....	80

2.2.1.1. Componentes Objetivos de las Cosas Bellas	81
2.2.1.2. Racionalidad de los Sentidos en la Percepción de la Belleza.....	91
2.2.2. Carácter Deleitabile de la Belleza	94
2.2.3. Imitación y Significación en el Arte	99
2.3. La Trascendentalidad de la Belleza.....	104
2.3.1. Doctrina Tradicional Sobre los Trascendentales y la Belleza	105
2.3.1.1. Precedentes Medievales de la Trascendentalidad del Pulchrum.....	105
2.3.1.1.1. Los Trascendentales en Santo Tomás	107
2.3.1.1.2. Trascendentalidad de la Belleza en Santo Tomás	115
2.3.1.2. Rechazo de los Trascendentales en la Modernidad	117
2.3.1.3. Negación de la Trascendentalidad de la Belleza en el “Neotomismo” de Lovaina.....	119
2.3.2. La Belleza Como Resplandor de Todos los Trascendentales Reunidos.....	122
2.3.3. Consecuencias de la Trascendentalidad de la Belleza	128
2.4. Conclusión: La Belleza da Acceso a la Verdad de las Cosas.....	131
3. LA EXCELENCIA DE LA DIMENSIÓN ARTÍSTICA EN SUS “OBRAS MENORES” SOBRE ESTÉTICA	137
3.1. <i>Discurso Sobre el Arte</i> : Dignidad de la Actividad Artística.....	138
3.2. <i>Respuesta a Jean Cocteau</i> : Vocación del Artista y Santidad.....	143

3.3. <i>Fronteras de la Poesía: Imposibilidad Humana de Imitar la Creación Divina</i>	143
3.4. <i>La Clave de los Cantos: Imitación de Dios al Concebir la Obra de Arte</i>	152
3.5. <i>Situación de la Poesía: Carácter Espiritual y Reflexivo de la Poesía</i>	157
3.6. <i>Conclusión: El Hombre, al Igual que Dios, Posee un Conocimiento Creador</i>	160
4. <i>LA INTUICIÓN CREADORA EN EL ARTE Y EN LA POESÍA: CONOCIMIENTO Y CREACIÓN ARTÍSTICA</i>	165
4.1. <i>Aprehensión Conjunta del Yo y las Cosas</i>	16
4.2. <i>Naturaleza Libre de la Actividad Poética</i>	174
4.2.1. <i>Peso Mayor del Intelecto en la Actividad Artística</i>	175
4.2.2. <i>Liberación Pura del Espíritu en la Creación de la Obra Bella</i>	178
4.3. <i>El Inconsciente Espiritual Inteligente</i>	184
4.3.1. <i>Dignidad Platónica de la Manía Poética</i>	188
4.3.2. <i>El Inconsciente Freudiano Como Inconsciente Animal</i>	190
4.3.3. <i>El Intelecto Agente Manifiesta el Inconsciente Espiritual</i>	194
4.4. <i>Naturaleza de la Intuición Creadora</i>	199
4.4.1. <i>Dónde: La Intuición Creadora en las Potencias del Alma</i>	200
4.4.2. <i>Cómo: Modo de Conocimiento de la Intuición Creadora</i>	204
4.4.2.1. <i>Conocimiento por Connaturalidad en la Poesía</i>	204

4.4.2.2. Conocimiento a Través de la Emoción Espiritualizada	208
4.4.3. Qué: Dimensión Cognoscitiva de la Intuición Creativa	209
4.4.3.1. Conocimiento del Propio Sujeto	211
4.4.3.2. Conocimiento de la Realidad Exterior	213
4.4.4. Adónde: Intuición Orientada Hacia la Creación	218
4.4.5. Quién: La Poesía Como Exponente de la Persona- lidad del Artista	221
4.5. Relación Entre Poesía y Belleza	226
4.5.1. Trascendentalidad de la Belleza y el Conocimiento en la Poesía	226
4.5.2. La Belleza, Fin más Allá de Todo Fin de la Poesía.....	240
4.6. Dinámica de la Intuición Creativa	244
4.6.1. El Nacimiento de la Actividad Poética: Inspiración y Sentido Poético.....	245
4.6.1.1. Experiencia Poética e Inspiración del Artista.....	245
4.6.1.2. El Sentido Poético: Contenido Inteligible de la Experiencia Poética	252
4.6.2. Epifanías de la Intuición Creadora.....	254
4.6.3. Comunicación de Conocimiento a Través del Poema.....	259
4.6.3.1. Contenido Comunicado en la Poesía	260
4.6.3.2. Modo de Comunicación: La Música de las Pulsiones Intuitivas	264
4.7. Aportación de la Intuición Creativa a una Comprensión de la Poesía Moderna	267
4.7.1. Afán de Omnipotencia en el Arte y Ruptura con la Razón	269

4.7.2. Crisis de la Representación Artística de las Formas de la Naturaleza.....	275
4.7.3. Individualismo e Irracionalidad: Polos Incompatibles con la Poesía	278
4.7.4. La Intuición Poética Como Salvación de la Belleza	284
4.8. Conclusión: La Poesía es un Modo de Conocimiento Verdadero	285
5. LA RESPONSABILIDAD DEL ARTISTA: MORAL Y LIBERTAD CREATIVA.....	291
5.1. Arte y Moral: Dos Fines Irrenunciables en el Ser Humano	292
5.2. Elección Entre el Bien Moral y el Bien de la Obra de Arte	297
5.3. Influencia de la Comunidad Humana en la Actividad Poética	303
5.4. Contribución de la Poesía a la Perfección de la Vida Humana	310
5.5. Conclusión: En el Hombre Virtuoso se Armoniza Conocimiento Estético y Bien Moral.....	317
6. IA Y CREACIÓN ARTÍSTICA A LA LUZ DE LA DOCTRINA SOBRE CONOCIMIENTO Y BELLEZA DE JM	319
6.1. Desafíos de la Creación Artística en la Era Digital.....	320
6.2. El Imprescindible Componente Humano en la Creación de Arte.....	321
6.3. Impacto de la IA en la Creación y Difusión del Arte	325
6.4. Conclusión: La IA Puede Producir Arte, Pero no Generar Artistas.....	330

7. CONCLUSIONES FINALES	331
7.1. Clave I: El Realismo de las Categorías Tomistas Como Fundamento de una Teoría del Conocimiento a Través de la Belleza.....	331
7.2. Clave II: Unidad Inmaterial Entre Sujeto y Objeto en el Acto Cognoscitivo Particular de la Belleza y el Arte.....	334
7.3. Clave III: El Conocimiento por Connaturalidad, Ám- bito Propio del Conocer en el Arte y la Poesía.....	336
7.4. Clave IV: La Intuición Poética Como Experiencia Cognitiva.....	338
7.5. Clave V: La Belleza Como Vía de Conocimiento (Via Pulchritudinis) que Une lo Sensible con lo Inteligible.....	341
7.6. Clave VI: Conocimiento Poético y Realización Moral Confluyen en la Plenitud del Hombre.....	344
8. REFERENCIAS	347
8.1. Obras de Jacques Maritain.....	347
8.1.1. En Español.....	347
8.1.2. En su Idioma Original	349
8.2. Otras Referencias	353

AGRADECIMIENTOS

A mis padres (José Luis y Nieves), que tanto me han transmitido la belleza de Dios, de palabra y de obra. A mis hermanos (Maximiliano, Nieves y Ana) y a mis queridos sobrinos (Maximiliano, Ignacio, Mercedes, Fernando y William).

A los sacerdotes de la parroquia San Manuel González de San Sebastián de los Reyes (José María Marín, Jaime Sanz, Manuel Martín de Nicolás y José Ramón Vindel) por su ejemplo y alegría. A sus feligreses, con los que día a día tengo la dicha de compartir la fe.

Y, por supuesto, a Dios, por llamarme al sacerdocio, la vocación más bella que existe.

ABREVIATURAS

AyE *Arte y escolástica* (1920).

CC *La clave de los cantos* (1935).

CIC *Catecismo de la Iglesia católica* (1992).

DA *Discurso sobre el arte* (1922).

FP *Fronteras de la poesía* (1935).

JM Jacques Maritain.

IA Inteligencia artificial.

ICAP *La intuición creativa en el arte y en la poesía* (1953).

RA *La responsabilidad del artista* (1960).

RJC *Respuesta a Jean Cocteau* (1926).

SP *Situación de la poesía* (1938).

PRÓLOGO

El 28 de octubre de 1816, según consta en su libro de viajes *Roma, Nápoles y Florencia*, Stendhal, tras una velada, anota el siguiente epigrama: la belleza no es nunca otra cosa que una promesa de felicidad... En estos tiempos nuestros en que todo pasa y nada perdura, en que hasta las creencias más sólidas parecen transmutarse en algo líquido, en el fondo, echamos de menos la presencia eficiente de algo que nos recuerde que la vida humana merece la pena ser vivida.

Aunque parezca irreal, increíble y, sobre todo, una insensatez radical, de nuestro universo vital casi han sido derribados por completo los pilares en los que se sostiene una adecuada concepción de la realidad. El relativismo se empeña en poner en tela de juicio la presencia de la verdad, de una verdad poderosa, fiable, clara y distinta, relegando, devaluando, y desgarrando toda racionalidad y convirtiéndola en algo tan cuestionable como una mera opinión... El pragmatismo, tan materialista y fisicalista, se empeña en hacernos confundir lo bueno con aquello que me beneficia, como si lo único interesante para el ser humano fuese alcanzar altas cuotas de éxito particular, prescindiendo del interés general, del bien común, del destino universal de los bienes... El emotivismo contemporáneo es un fantasma que juega a que nuestras capacidades sensoriales señoreen sobre nuestra naturaleza racional, llegando a confundir la belleza con las sensaciones que algo provoca en un sujeto.

No son buenos tiempos para la filosofía de altura, porque las personas parecen estar inmersas en una especie de caótica vorágine que ciega el conocimiento, ensordece la voluntad y aniquila -por sobresaturación- los sentidos. Aunque, pensándolo bien, tal vez, justamente por todo eso, sea hoy más necesario que nunca restaurar, recordar, repensar la relevancia de la verdad, del bien y de la belleza para posibilitar de este modo que el ser humano no se olvide de sí mismo, ni de lo que le rodea, ni de su auténtico origen.

En esta obra que tienes en tus manos se abre un desafío valiente, concienzudo, atrevido: a propósito del filosofar sobre la belleza, desde una perspectiva como la de Jacques Maritain, el Prof. Retegui nos plantea

toda una invitación al pensamiento crítico, ese modo de pensar que cualifica nuestro conocimiento, cuida del valor de nuestra voluntad y amplifica los horizontes de la sensibilidad. El pensamiento crítico nos recuerda la relevancia de un humanismo integral, como le gustaría reconocer al filósofo francés.

Estamos ante una obra de epistemología, pero de epistemología estética. Aunque entre Maritain y Baumgarten -el padre de la Estética como disciplina académica- hay diferencias notables en muchos ámbitos, no podemos dejar de compartir un hecho de naturaleza doble: por un lado, es obvio que cabe hacer ciencia del conocimiento; pero, por otro, no deja de ser profundamente atractivo que la belleza pueda ser 'objeto' de conocimiento para un 'sujeto'. Esto sitúa la estética más allá del archisabido conflicto entre subjetivismo y objetivismo. La superación de ese choque -el lector podrá comprobarlo a lo largo de estas páginas- acontece, si se me permite la expresión, por elevación.

Al considerar la belleza como un trascendental del ser, más allá de discusiones y diálogos enfrentados entre tomistas, neotomistas, kantianos, neokantianos, lo que se nos presenta es un universo de sentido en el que la realidad no sólo es buena, no sólo es cognoscible, no sólo es disfrutable, sino que todo eso lo es porque estructuralmente el ser es uno, verdadero, bueno, bello... No es un ejercicio de mera '*disputatio*' medieval reabrir las reflexiones sobre la estructura de lo real, ni es un desperdicio intelectual poner en valor escuelas filosóficas que por su capacidad reflexiva llevan vigentes casi mil años. Antes bien, en un mundo cambiante e inestable como el que habitamos, repensar estas cuestiones -*quaestiones disputatae*- es una urgencia antropológica y metafísica, social y económica, ética y, por supuesto, estética.

Quienes, aún reconociendo las extraordinarias dificultades por las que atraviesa la filosofía contemporánea, estamos removidos y seguimos confiando porque tenemos esperanza en la eficiencia de las capacidades intelectuales, morales y creativas del ser humano, agradecemos la profundidad reflexiva de estas páginas, que se combina con el deseo de develar cómo lo nuclear de estética está llamado a ser filosofía primera. Hay, a lo largo de este recorrido, una senda inequívoca que persigue integridad, proporcionalidad, claridad, poniendo y equilibrando, en su justa medida lo objetivo y lo subjetivo, el conocer y el sentir, mostrando cómo no hay bien más alto para la filosofía que empeñarse en buscar y

descubrir la verdad tomando el sendero amable de la belleza.

Que la belleza sea una promesa de felicidad no deja de ser un gran aliciente... Pero si cayéramos en la tentación de reducir la belleza a una mera apetencia o a un mero objeto de deseo no habríamos entendido nada de esta epistemología estética. Lo que me parece más importante remarcar es que al considerar que la belleza es un trascendental, su immanencia y su trascendencia son un verdadero aval para conocer y creer que esa promesa de felicidad es una *promesa cumplida*, porque la belleza que contemplamos tiene su origen, nace, brota, acontece y se desvela en y desde esa otra Gran Belleza que jamás defrauda, porque es camino seguro, verdad clara, vida plena...

RICARDO PIÑERO MORAL

Core Curriculum Institute Director
Professor of Philosophy
University of Navarra
31009 Pamplona (Spain)

PREFACIO

Proclama la Biblia que Dios todo lo hizo bello, insertando así el universo en el corazón de los hombres (Ecle 3, 11). No obstante, el destinatario de esta belleza parece no recurrir a ella para desvelar los misterios de su existencia, dejando a un lado el deslumbrante conocimiento bello del que la creación artística es portadora.

El premio Nobel André Gide afirmaba que al artista se le llama a escena en el momento de los postres, porque su “función no es la de nutrir, sino la de embriagar” (1903/1933, p. 193). En efecto, la belleza del arte ha dejado de ser alimento sólido desde los tiempos modernos por haber obviado su inherente relación con el bien y la verdad. La creación artística ha de revivir su vocación de ser la sobria puerta por donde la razón y la verdad entran en el hombre, porque, como sentenciaba Lev Tolstói: “El arte no es una alegría, ni un placer, ni una diversión (...) es un órgano vital de la humanidad que transporta al dominio del sentimiento las concepciones de la razón” (1987/2021, p. 127).

Con este destino en mente, emprendemos la marcha guiados por el clarividente legado estético de Jacques Maritain, para muchos, el principal filósofo del siglo XX en el ámbito católico. Su radical conversión a la fe cristiana no fue menos potente que su “segunda conversión” a la doctrina de Tomás de Aquino, adaptando a partir de entonces el secular pensamiento del Aquinate a los desafíos intelectuales de su tiempo. El fuerte anclaje de la doctrina “maritainiana” en la perenne tradición tomista no encorseta su pensamiento, lo expande. También en nuestros días, veremos que sobre los fundamentos rocosos del Aquinate se podrán alzar rascacielos.

La ingente producción filosófica y teológica de Maritain y su preeminente influencia en la teoría del conocimiento o la filosofía política en particular, han eclipsado en parte su aportación en otros ámbitos como el estético. De hecho, apenas existen estudios en lengua española sobre sus escritos sobre belleza y arte. La obra que tiene entre sus manos pretende reivindicar una doctrina estética especialmente mimada por el pensador parisino. No en vano, *Arte y escolástica* fue la segunda obra que

escribió; mientras que *La intuición creadora en el arte y en la poesía* y *La responsabilidad* del artista fueron alumbradas en una época de plenitud personal, mientras enseñaba en la prestigiosa Universidad de Princeton a comienzos de los años 50, compartiendo campus con intelectuales de la altura de Albert Einstein o Kurt Gödel.

Este libro es fruto de mis años de investigación dentro del Programa de Doctorado de “Los retos de las ciencias sociales y humanas en la sociedad del siglo XXI” en la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir. Desde aquí, mi reconocimiento a José Alfonso Cosme, mi director de tesis, así como a Víctor Tirado, Raquel Cascales, Alfredo Esteve y David Torrijos, que participaron como revisores y miembros del tribunal. Todo mi agradecimiento a Ricardo Piñero, por el gran honor que supone para mí que haya prologado esta publicación.

En el modo de citar se ha seguido el formato APA 7. Para hacer más ágil la lectura, no he incluido la versión en idioma original de los textos, optando (excepto en los textos de Maritain) por una traducción propia. No obstante, las referencias utilizadas son, en su gran mayoría, en el idioma en que fueron escritas.

En el maravilloso mundo que Dios nos ha concedido habitar, nada hay más bello que la verdad; y será precisamente la belleza quien nos conduzca a la verdad por un camino privilegiado. Como concluye la *Oda a una urna griega* (1820, p. 116) del poeta John Keats: “La belleza es verdad y la verdad, belleza. Esto es cuanto sobre la tierra conoces, y cuanto necesitas conocer”.

JOSÉ LUIS RETEGUI GARCÍA